

Congregación Hermanos Inmaculada Concepción

IDEARIO FIC SOBRE LA EDUCACIÓN

Servir a los vulnerables de la sociedad desde una perspectiva evangélica
a través de una educación de calidad



Congregación Hermanos
Inmaculada Concepción

IDEARIO FIC

sobre la educación



Servir a los vulnerables de la sociedad desde una perspectiva
evangelica a través de una educación de calidad

Introducción

El “Ideario FIC sobre la Educación” es el texto que sintetiza la filosofía pedagógica que inspira la tarea educadora que promueve la Congregación de los Hermanos de la Inmaculada Concepción en Chile, encaminando la formulación de los proyectos educativos de los Centros de educación, formación y de enseñanza que adhieren al carisma y la misión de la FIC y el quehacer cotidiano de quienes se desempeñan en éstos.

Si bien, se trata de principios que mantienen vigencia a través del tiempo, ha parecido conveniente realizar una lectura renovada de estas ideas fuerza, con

el fin de orientar la búsqueda de respuestas creativas a la realidad cambiante que experimenta el mundo. Fiel a los Fundadores de la Congregación, este Ideario sintetiza nuestra tarea educadora, formativa y de enseñanza como un “servicio” hacia quienes más lo necesitan, concretando el compromiso con la misión liberadora de Jesús, a través de una educación destinada a abrir oportunidades para integrarse creativamente en la sociedad.

Luis Rutten, nuestro Fundador, “se sintió llamado a ofrecer su vida entera y poner todos sus bienes al servicio de la educación

y formación cristianas de la juventud. Su primera preocupación iba dirigida hacia la juventud pobre y abandonada.” (Cfr. Constituciones FIC N° 7). Para él, la tarea primordial del educador era llevar y guiar a los niños, jóvenes y adultos al encuentro de Jesús, para reconocerlo como el centro en la construcción de su vida personal y social.

El Hermano Bernardo, también “manifestó una preferencia apostólica por la educación y la formación cristianas. Con fuerza insistía que los hermanos no perdieran nunca de vista a los pobres.” (Cfr. Constituciones FIC N° 8).

En Jesús se
revela el sentido
pleno de nuestra existencia.

1. Servir a los vulnerables de la sociedad

Afirmamos que vivir según el espíritu de los Fundadores particularmente significa preocuparse de modo especial de los pobres y desamparados, de los postergados e incapacitados, de los grupos socialmente débiles y olvidados, de los que reciben poco amor. (Constituciones F.I.C. N° 17: Nuestra preocupación principal).

1.1. EDUCAR PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS VULNERABLES

En la situación chilena, “preocuparse de modo especial por las personas vulnerables” implica, principalmente, comprometerse por mejorar su calidad de vida, porque ellos viven con mayor crudeza las diversas formas de vulneración, la marginación, la pobreza, la falta de oportunidades, la baja calidad de la educación, los empleos precarios.

Es en estos ambientes donde aparecen con mayor frecuencia los efectos de la vulnerabilidad en las personas, tales como problemas físicos por mal nutrición, obesidad, retraso global de desarrollo, discapacidades motoras; problemas psicológicos como dificultades de aprendizaje, diversos tipos de trastornos mentales como la baja autoestima. Además se presentan daños emocionales, entre los que destacan la depresión, anorexia y bulimia y problemas sociales como la violencia intrafamiliar o de género, la fragilidad de los vínculos relacionales, alcoholismo, drogadicción, prostitución, conductas delictivas, escala de valores antisociales y la discriminación.

Para incrementar la calidad de vida de las personas vulnerables se requiere respetar su multiculturalidad y facilitar su acceso a los beneficios del progreso, dotándolos de recursos que les ayuden a potenciar sus capacidades para que puedan realizar su proyecto de vida.

1.2. EDUCACIÓN QUE ASUME LA REALIDAD DE LAS PERSONAS VULNERABLES

Optar por los vulnerables supone ser consciente de que se está en contacto con personas que, frecuentemente se desenvuelven en un contexto con características de fragilidad como las siguientes:

- **Familiar:** entorno disfuncional, roles parentales diversos, soledad de los estudiantes durante el día, violencia intrafamiliar, adultos con baja escolaridad.
- **Laboral:** desempleo o trabajos precarios y mal remunerados.
- **Social:** delincuencia, alcoholismo, drogadicción, violencia de género, discriminación, pérdida de la identidad, individualismo, querer todo de manera instantánea, poca tolerancia a la frustración, cultura de lo descartable.
- **Cultural:** acceso restringido a los recursos materiales, del conocimiento, de la educación y de todas las expresiones culturales.
- **Psicoemocional:** cómo afecta la carencia de afecto y emociones en un mundo globalizado y tecnológico, donde las expresiones emocionales y de afecto se han ido perdiendo, de tal manera que están afectando la calidad de vida de las personas.

2. Desde una perspectiva evangélica

“Como hermanos nos sentimos convocados y por ello enviados a continuar la obra de Jesús. Él pasó haciendo el bien, fue testigo de la verdad, vino para servir, vino para salvar y trajo el mensaje liberador del Reino de Dios como un mensaje de amor”. (Constituciones F.I.C. N° 15: Convocados y enviados).

2.1. CONTINUAR LA OBRA DE JESÚS

En la situación chilena, “preocuparse de modo especial por las personas vulnerables” implica, principalmente, comprometerse por mejorar su calidad de vida, porque ellos viven con mayor crudeza las diversas formas de vulneración, la marginación, la pobreza, la falta de oportunidades, la baja calidad de la educación, los empleos precarios.

Al igual que los Fundadores de la Congregación, Luis Rutten y el Hermano Bernardo, asumimos la educación como instrumento privilegiado para la evangelización.

Continuar la misión de Jesús, implica reconocerse como hijos e hijas del Dios-Amor y hermanos y hermanas de todas las demás personas, asumiendo el compromiso de participar en la construcción de un mundo que exprese los deseos de Dios. Un mundo donde cada hombre y cada mujer tengan oportunidades para desarrollarse de acuerdo a su dignidad como persona, llamada a asumir su rol de manera creativa y servicial en la convivencia humana.

En este contexto, tenemos como modelo la figura del Buen

Samaritano, quien se preocupa de dar atención y acogida a los que son olvidados por otros. Por esto consideramos que nuestra misión actual debe estar focalizada en dar atención y acogida a los olvidados y marginados de nuestro tiempo: inmigrantes, estudiantes con diversidad de género, con problemas de salud mental y con necesidades educativas espe-

ciales; jóvenes y adultos con problemas de alcohol y droga, niños y jóvenes de sectores de menores ingresos.

Esta misión se vive como un proceso colectivo, a través de la experiencia de una comunidad que se moviliza y que se construye en sociedad, tal como lo hiciera el pueblo de Israel en el desierto. Este dinamismo nos exige como Centros Educativos, estar atentos a los signos de los tiempos y a los cambios que se vayan produciendo, con el fin de dar respuesta a las carencias y necesidades que se susciten en el transcurso de la historia.

Continuar la misión de Jesús, implica reconocerse como hijos e hijas del Dios-Amor y hermanos y hermanas de todas las demás personas, asumiendo el compromiso de participar en la construcción de un mundo que exprese los deseos de Dios.

2.2. SABIDURÍA PARA EDUCAR

El rasgo más claro de la pedagogía de Jesús lo encontramos en el hecho que apoyaba lo que decía con un testimonio coherente. No hablaba de liberación manteniendo relaciones de dominación; o de justicia siendo injusto, sino permitiendo que las personas tomaran y asumieran libremente las consecuencias de sus propias decisiones.

Desde su opción preferencial por los pobres, Jesús se nos presenta como un educador que supo encontrarse con el pueblo en los espacios que éste usaba cotidianamente, empleando un lenguaje accesible y directo para dar ejemplos concretos, fácilmente comprensibles, utilizando preferentemente el recurso popular de la parábola.

Un ejemplo extraordinario de su didáctica, de su forma y manera de enseñar, lo vemos en el relato de los Peregrinos de Emaús y en la parábola del Buen Samaritano. El relato de los Peregrinos de Emaús dice así: “Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús... Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: -”¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!” -”¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: -”Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

Jesús les dijo: -”¡Hombres duros de entendimiento! Cómo les

cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su Gloria?”. Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le insistieron: -“Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba”. Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se los dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: -“¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Cfr. Lucas 24, 13-35)

La sabiduría de enseñar de Jesús también la vemos en la parábola del Buen Samaritano: “Se levantó un maestro de la Ley y para ponerlo en apuros le dijo: -“Maestro ¿Qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” Jesús le dijo: -“¿Qué dice la Biblia, qué lees en ella?” Contestó: -“Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con todo tu espíritu; y al prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo: -“Tu respuesta es exacta; haz eso y vivirás.”

Pero él quiso dar el motivo de su pregunta y dijo a Jesús:

Jesús se nos presenta como un educador que supo encontrarse con el pueblo en los espacios que éste usaba cotidianamente, empleando un lenguaje accesible y directo para dar ejemplos concretos.

-“¿Quién es mi prójimo?” Jesús le contestó: -“Bajó un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de bandidos.....” Jesús llevaba a las personas a buscar sus propias respuestas y a sacar la sabiduría del ser humano desde su propio interior.

Al terminar la narración del Buen Samaritano, preguntó: -“Según tu parecer ¿Cuál de estos tres se portó como prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?” Él contestó: -“El que se mostró compasivo con él.” Y Jesús le dijo: -“Vete y haz tú lo mismo.” (Lucas 10, 25 - 37).

Jesús ponía a prueba las seguridades y hacía entrar en contradicción (Pensemos en el joven rico: confrontar con Lucas 18, 18 - 25). En términos actuales diríamos que llevaba a asumir crítica y conscientemente la propia experiencia. No realizaba grandes discursos ni respondía las preguntas con grandes argumentos. Solo en contadas ocasiones se preocupaba de entregar una respuesta que hoy llamaríamos doctrinal a quienes estaban más cerca de Él, pero después de haber tenido un proceso largo de acompañamiento, lo que le permitía ordenarles lo que habían venido experimentando.

En definitiva, recogía la tradición bíblica de la sabiduría, donde se entiende que el hombre sabio escucha mucho, habla poco y dice lo justo. “Date prisa para escuchar, pero ten calma para responder” (Eclesiástico 5,11).

2.3. EDUCAR DESDE UNA PERSPECTIVA EVANGÉLICA

En el Evangelio encontramos un mensaje que, en su contenido y en su metodología, se orienta a la construcción colectiva de una

sociedad fundada en la libertad, la justicia, la verdad y la solidaridad.

En la acción educadora de Jesús descubrimos, como rasgo principal, la coherencia entre el planteamiento liberador, el testimonio personal y la forma de proceder.

Como educadores estamos en un lugar privilegiado para: “Llevar la buena noticia a los pobres, anunciar libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 4,16). Esto implica buscar caminos educativos que posibiliten que todo niño y niña, joven o adulto pueda acceder a la dignidad a la que tienen derecho por ser hijos e hijas del mismo Dios. Esto exige a la escuela construir una convivencia fraterna y proponer medios que permitan superar las limitaciones propias de cada cultura. Estas son las que nos mantienen atados a prejuicios y divisiones que obstaculizan la construcción de la sociedad fraterna y justa deseada por Dios. De esta manera, la escuela aportará al mejoramiento de la calidad de vida cuando como comunidad educativa, en todo su quehacer, vaya fortaleciendo el compromiso por desarrollar formas solidarias de convivencia (de los hombres y de las mujeres entre sí y de éstos con su ambiente). Una convivencia fundada en el desarrollo responsable de la libertad, dentro de un ambiente de justicia y de relaciones interpersonales asentadas en la credibilidad y en la verdad.

Este es el verdadero sentido de compartir la misión cristiana con el sello FIC, como fundamento de la evangelización que orienta todo el quehacer de cada Centros de educación, formación y de enseñanza y donde la evangelización nos impulsa a hacer vida el mensaje evangélico recibido.

3. A través de una educación de calidad

“Como Congregación nos dedicamos principalmente a la educación y a la formación cristianas, permaneciendo abiertos a los signos de los tiempos y al Espíritu que sopla donde quiere”. (Constituciones F.I.C. — Reflexiones Fundamentales).

3.1. CONSECUENCIAS DE UNA EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y ENSEÑANZA QUE OPTA POR LOS VULNERABLES EN EL SIGLO XXI

Como educadores al servicio de los vulnerables de la sociedad, seguir a Jesús implica conocer y respetar sus valores y costumbres tradicionales y los canales y modos de comunicarse, pero “problematizándolos”. Esto es asumiéndolos crítica y conscientemente, para así posibilitar que se superen aquellas ataduras y limitantes que dificultan acceder a niveles de vida que sean compatibles con la dignidad humana. Por ello, la educación que opta por las personas vulnerables debe tener presente su estilo de vida.

Además, debemos tener la convicción íntima de que nuestros estudiantes pueden alcanzar niveles altos de aprendizaje, creer que son capaces y creernos capaces de darles las herramientas necesarias para mejorar su calidad de vida.

■ **Una educación inclusiva:** La Congregación, mediante su propuesta educacional, entrega las condiciones para que todos los niños, jóvenes y adultos que asisten a alguna de las instituciones

de la Red educacional FIC reciban una educación de calidad que fomente la integración e inclusión de todos a la formación, educación y enseñanza y desarrolle las habilidades y talentos que cada persona tiene como hijo e hija de Dios.

■ **Tarea compleja y tensionada:** El fin fundamental de la educación es ayudar a los estudiantes a aprender. Sin embargo, el sistema educativo actual es complejo debido a los permanentes cambios en las políticas educativas, las reformas en diferentes ámbitos del quehacer educativo, las expectativas de los padres (asistenciales, pedagógicas, espirituales), las presiones de la estructura burocrática al momento de rendir los recursos que se entregan para financiar la educación, las mediciones estandarizadas.

Además, se da una tensión permanente por el desgaste emocional que significa estar en contacto cotidiano con el sufrimiento y por percibir que muchas veces no se logra “encantar” a los estudiantes con la aventura de su propio aprendizaje.

■ **Da esperanza:** Da esperanza cuando la escuela es efectiva y logra cumplir su misión con creatividad, manejo eficiente de los recursos, convicciones profundas de que todos pueden aprender y, sobre todo, tener grandes sueños.

Darnos cuenta que juntos, de manera colaborativa podemos construir una educación eficiente y de calidad, inclusiva y participativa.

Aquí cobra sentido la “esperanza” que mueve a quienes se comprometen con la construcción del Reino de Dios.

■ **Requiere equipos de educadores motivados:** Para que lo anterior sea posible se necesitan educadores que trabajen como equipo con una opción clara por mejorar el destino de los estudiantes, asumiendo y procesando los signos de los tiempos, apoyando a los estudiantes en sus proyectos personales y colectivos. Para ello se deben utilizar métodos de aprendizajes que resulten significativos y dar un uso óptimo al tiempo y a los espacios educativos.

Esto supone que cada equipo de educadores tenga la disposición y capacidad de desarrollar un proyecto educativo institucional que proponga caminos creativos y realistas para llevar a la práctica lo expuesto anteriormente.

Supone también la existencia de equipos directivos inspiradores de la misión como pastores: que animen la fe y confianza en Dios y en los seres humanos, que crean que todas las personas pueden aprender, que animen el trabajo colaborativo y en equipo, que generen consenso entre los miembros de la comunidad educativa, que lideren proceso pedagógicos centrados en los estudiantes y sus aprendizajes y que orienten el buen uso de los recursos materiales y financieros.

3.2. PREOCUPACIÓN POR LA DIDÁCTICA

La didáctica educativa representa una tradición de la Congregación, y busca poner énfasis en el uso de metodologías que aseguren el aprendizaje de los estudiantes, lo que en estos tiempos, se alcanza utilizando formas didácticas fundadas en la actividad

creativa y en la participación de los estudiantes.

Los medios de comunicación y redes sociales son un recurso más en la tarea pedagógica del docente para enriquecer los procesos de enseñanza aprendizaje. Estos deben propiciar el acceso a la cultura, al saber y a interactuar con otros. El docente es clave y debe ser un pedagogo en el uso de los medios de comunicación y redes sociales.

La “actividad creativa” enfatiza que el aprendizaje debe posibilitar el acceso a aquellas competencias (actitudes, conocimientos y habilidades) que permitan resolver los dilemas que se experimentan en la vida personal y comunitaria.

Por “participación” se asume que, si bien existen modos individuales de acceso al aprendizaje, éste es el resultado de una experiencia colectiva, que debe basarse en una interacción del grupo con el maestro y de sus integrantes entre sí. Además, al favorecer el trabajo colaborativo se promueve la participación y la inclusión.

Esto plantea transformaciones importantes en el rol del docente. Éste tiene una misión fundamental, que es facilitar el aprendizaje de los estudiantes mediante la motivación. Motivar es inspirar y entusiasmar, es crear condiciones para que los estudiantes quieran descubrir, crear y extraer lo mejor que hay en cada uno. El docente está llamado a facilitar el aprendizaje con técnicas pedagógicas idóneas para cada etapa evolutiva del estudiante, teniendo en cuenta aspectos neuronales, físicos, emocionales y psicológicos de cada uno de ellos.

La confianza, la madurez psicoemocional y la creatividad del docente son pilares fundamentales para ser co-constructores de aprendizajes cognitivos, físicos y emocionales en los estudiantes. De esta manera se co-construye la capacidad de creer en sí mismo y en los demás.

Para que esto sea posible, se necesita desarrollar modelos didácticos que se caracterizan por:

- Lograr que los estudiantes se vayan responsabilizando de su aprendizaje.
- Privilegiar un ambiente colaborativo de trabajo, aceptando que, si bien la forma y lo que cada uno aprende es muy personal, el aprendizaje se produce en el marco de una situación grupal, en el cual se comparte la experiencia.
- Plantear formas globalizadoras para acceder al aprendizaje, desarrollando las diversas asignaturas en forma integrada.
- Entender el rol del docente como un organizador del ambiente del aprendizaje, que anima, orienta y facilita el acceso a los objetivos, aprovechando adecuadamente la hora de clases, como una forma de valorar el tiempo de los estudiantes.
- Recurrir a una variedad de estímulos para fomentar el aprendizaje, reconociendo que existen diferentes recorridos y modos individuales de acceder a los objetivos.

- Evaluar los logros reales alcanzados por cada estudiante, según sus propias habilidades y capacidades.

3.3. NUEVAS FORMAS DE APRENDIZAJES

■ Desarrollo integral del ser humano

La educación, formación y enseñanza a la luz de los principios FIC se entiende como un proceso de aprendizaje en el transcurso de la vida de niños y jóvenes cuya finalidad es alcanzar el desarrollo espiritual, afectivo, cognitivo, físico, artístico, ético, moral y social a través del desarrollo de competencias que se traducen en conocimientos, habilidades y actitudes que se reflejan en el aprendizaje, pero por sobre todo en la vida cotidiana.

■ Estilo pedagógico

La educación, formación y enseñanza FIC tiene su fuente inspiradora en la Pedagogía de Jesús, que nos invita a buscar nuestra fuente en Jesucristo, nuestro modelo e inspirador en la enseñanza a través de sus principios pedagógicos.

- 1 Tiene una total coherencia entre vida y palabra.
- 2 Usa un lenguaje vivo, concreto y accesible a todos, con empleo de la cotidianidad.
- 3 Propicia espacios de diálogo, se acerca y escucha a las personas.
- 4 Genera recursos pedagógicos novedosos que concentran la atención de las personas, como las parábolas.

- 5 Muestra siempre una actitud de misericordia.
- 6 Deja libertad de decisión y genera responsabilidad.
- 7 Corrige cuando es necesario.
- 8 Cree en las posibilidades del otro, valora a todo ser humano y acepta la diversidad.
- 9 Anima a la perseverancia, persistencia y fortaleza para asumir los retos, desafíos.
- 10 No teme invertir la escala de valores habituales en la sociedad de ese momento para manifestar su amor al prójimo.

3.4. AMBIENTE DE TRABAJO

■ **Recursos para la adquisición del aprendizaje:** Un proceso educativo fundamentado en los principios de la Pedagogía de Jesús debe enfatizar el uso de recursos pedagógicos que permitan a los estudiantes, a través de la experiencia activa, creativa y concreta, lograr niveles adecuados de comprensión y adquisición de los contenidos claves para su crecimiento y desarrollo permanente.

Esto se hace con la finalidad de acortar la brecha que suele separar a los sectores populares postergados de otros grupos sociales, en un ambiente donde resulte grato asistir a la escuela a todos los miembros de la comunidad educativa.

Sin embargo, este ambiente no se logra solo por disponer de buenas instalaciones. Supone, fundamentalmente, promover un

clima de convivencia que contribuya a cimentar la identidad, es decir, buscar un equilibrio entre adaptarse al medio y ser creativo frente a sus exigencias.

Esto es lo que procura toda persona y todo grupo humano para encontrarle sentido a la vida individual y colectiva. Para que esto sea posible, se requieren las siguientes consideraciones:

- Reconocer la situación en que viven quienes llegan a la escuela.
- Establecer normas de convivencia que sean educativas, justas y no atenten contra la dignidad de los estudiantes y que prevengan y eliminen el bullying y la violencia infantil y juvenil.
- Desarrollar la “autoestima” a través de métodos y actividades donde los niños, jóvenes y adultos puedan descubrir que “son capaces”, que pueden realizar tareas con éxito y superar barreras que hasta este momento parecían infranqueables.
- Superar conceptos obsoletos marcados en la sociedad, como el autoritarismo, el machismo y el feminismo, entre otros.
- Poner atención al consumo de alcohol y drogas, buscando caminos para frenar el acceso a este mal social.
- Proporcionar espacios que promuevan una vivencia responsable de la afectividad, sexualidad y género, que lleve a los estudiantes a una maduración coherente con su proyecto de vida plena.

- Generar instancias para analizar los efectos del modelo social en el que se desenvuelve nuestra vida cotidiana y del cual somos parte. A modo de ejemplo, el uso de los medios de comunicación social, el incentivo del consumo, o el rol que va asumiendo la mujer en la vida social.

■ **Importancia de cada miembro del equipo escolar**

La Congregación siempre ha asignado mucha importancia al rol que cada miembro del equipo escolar -sea directivo, docente, administrativo o auxiliar- cumple como modelo de vida, que invita a la imitación. Su forma de actuar y relacionarse entre sí y con los estudiantes es factor primordial para la creación de un ambiente y clima de convivencia humana en que se viva el respeto y la aceptación de cada persona en su valor único. Por ello se les estimula para que den lo mejor de sí y descubran y desarrollen los muchos talentos que Dios les ha dado como signo de su infinito amor.

También es de gran importancia reconocer el aporte que cada uno hace, según sus cualidades; promover un ambiente de respeto, verdad y confianza dentro de la comunidad educativa; reconocer, en momentos oportunos, públicamente, las cualidades de las personas; e interesarse y preocuparse por todos.

3.5. PERMANECER ABIERTOS A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Permanecer abiertos a los signos de los tiempos significa adaptar el mensaje y los procedimientos educativos a los requerimientos de formación que van surgiendo en cada momento histórico, sin perder de vista el sentido apostólico que tiene la tarea educadora. Por eso le damos gran énfasis a educar y formar para mejorar la calidad de vida.

La Congregación no quiere formar personas para un mundo que ya fue. Eso conlleva un desafío enorme en las actuales circunstancias, donde los cambios se suceden con gran velocidad y resulta casi impredecible imaginar la realidad que les tocará vivir como adultos a los niños y jóvenes que recibimos hoy en las escuelas.

Sin embargo, hay algunos aspectos importantes que se deben considerar desde la perspectiva educativa y formativa: la innovación pedagógica en todos sus niveles para crear condiciones que permitan que los estudiantes aprendan y sean los gestores de su aprendizaje. Es fundamental la reflexión pedagógica como fuente inagotable del trabajo docente. La reflexión pedagógica hace crecer, desarrollar y profesionalizar la docencia, dando a los educadores un verdadero significado a su vocación y un reconocimiento social a su tarea educativa.

Debemos incorporar competencias emocionales que favorezcan el aprendizaje colaborativo como estilo de vida y participación

con otros, donde las emociones sean una fuente inspiradora para propiciar el aprendizaje y la interacción docente-estudiante.

Favorecer la convivencia escolar, hacer de la escuela un lugar de acogida, de interacción y de participación ciudadana, donde todos se sientan felices e incluidos, participando en la creación de una comunidad que aprende unida y donde cada uno desarrolla sus competencias para adaptarse a los cambios del mundo actual. De ahí la preocupación por fomentar en los estudiantes el respeto y tolerancia, la curiosidad, la perseverancia, la habilidad para superar dificultades, la creatividad, la responsabilidad y el autocontrol.

Conclusión

Las Constituciones FIC dicen: “Crear es admirar gozosamente el misterio más profundo de nuestra vida. Creer es atreverse a vivir con este misterio.

Crear no es el resultado de nuestros propios esfuerzos y nunca puede ser impuesto. Creer es dejarse llevar por la gracia de Dios. Creer en Dios significa, en su sentido más profundo, osar entregarnos incondicionalmente a Él. Esta entrega se basa en una confianza ilimitada y es impulsada por el amor, ya que Él nos ha amado primero.

“Dios es amor”. Su amor nos sostiene a nosotros y a toda la creación.” (Cfr. Constituciones FIC N° 54).

Mediante este Ideario para la educación reafirmamos nuestra creencia en Dios, que se enraíza en el amor a los demás, especialmente a los más pobres y olvidados, con la esperanza de apoyarlos en la realización de sus proyectos de vida, es decir, que sean felices y hagan felices a los demás.

La educación lleva a crecer en conocimientos, habilidades y por sobre todo a crecer como personas libres, buenas y que hacen el bien.

Seguir el Ideario FIC significa crecer nosotros y hacer crecer a los demás en el amor ilimitado de Dios.